

¡Quítemele ese gordito al solomo!, don Antonio

Por Margaritainés Restrepo Santa María De El Colombiano "Vengo por mi solomo, don Antonio. Pero acuérdate de que me gusta bien pulpito. ¡Quítemele ese fiervo de arriba!; y ese chiquito del lado. Y córtelo así. Y ahí en la punta le estoy viendo otro gordito. Y...

par y escudriñar su ración de carne, verla colgada en gancho, "casi chorreando sangre", para asegurarse de que recibe lo que quiere. Ignora si el producto es, de verdad, fresco o estaba en el congelador y, esa mañana, fue bañado con un balde de sangre para darle apariencia.

"Como usted ordene, señora", dice Antonio. El enfrenta a una cliente exigente -sóló le falta "entregarle la carne aliñada". Le venderá lo que pide, pero le cargará la mano en el precio. Le va a "cobrar el gusto". Mejores precios, y hasta encima, son para las clientes menos requefecudas.

Doña Marta, como tantas otras amas de casa, se pregunta cada vez que va a pagar. ¿Qué será que el precio de la carne siempre sube y nunca baja? ¿Qué será, si por allí comentan que en la Feria de Ganados esta semana dizque la están comprando más "barata"? Pero don Antonio recibirá su



"A ver, yo veo. Córtmela por aquí. Y quíteme ese fiervito de allí" -Foto Miguel Calderón-

paga sin problemas, porque sabe que doña Marta, esté donde esté, irá a visitarlo para comprarle; y que ella vive en uno de los tantos barrios donde, cuando no ven llegar el carro del matadero con la carne "fresca", les entra la sospecha de que les van a meter gato por liebre; en lugar de carne de res, "solomitos" de burro o caballo.

En febrero de 1984 pagábamos \$166 por una libra de tabla y \$122 por la de tocino. Arrancando el 85, esa cifra subió a \$210 y \$135. Un año después íbamos en \$219 y \$141. En 1987, pasamos a \$334 y \$232. Y estrenamos 1988, a \$390 y \$267.

Lejos estamos del año 1930 cuando -según datos de Felipe S. Loaiza- con 5 centavos comprábamos una libra de carne de res; y con 10, una de cerdo. Ya vamos por los lados de los \$500 y \$550, respectivamente. Y según los cálculos de Felipe, el precio de la primera es, hoy, 7.143 veces mayor; y 5.500 veces, la de cerdo.

Lejos estamos... ¿Y cómo se comporta el precio de la carne? ¿Es cierto que, por estos lares, nunca baja, aunque el kilo en pie se cotice a menos pesos en la Feria? Observamos datos del Dane, de la Feria de Ganados de Medellín y del chequeo de precios que realiza periódicamente El Colombiano, para ver qué pasa.

OFERTA DE GANADO EN LA FERIA DE MEDELLIN

Table with columns for Year, No. Cabezas, Transacciones, and Price for Bovino and Porcino in 1986 and 1987.

MAYOR OFERTA DE GANADO

Table showing the number of heads and dates for Bovino and Porcino in 1987 and 1988.

MEJOR OFERTA DE GANADO

Table showing the number of heads and dates for Bovino and Porcino in 1987 and 1988.

NOTA: El peso promedio del ganado gordo que ingresa a la Feria de Ganados de Medellín es 435 kilos para el macho, y 363 kilos para la hembra. El del cerdo, 90 kilos. Las cifras del 88 abarcan hasta la reunión 47 del 23 de noviembre.

CHEQUEO DE EL COLOMBIANO

Table with columns for Year, Month, and Price for Tabla and Tocino.

NOTA: se destacan con negrilla los mayores y menores alzadas, bajas y precios de la tabla y el tocino en los dos años.

EL PRECIO MAS ALTO EN FERIA

Table showing the highest price for Bovino and Porcino in 1987 and 1988.

EL PRECIO MAS BAJO EN FERIA

Table showing the lowest price for Bovino and Porcino in 1987 and 1988.

PRECIO PROMEDIO EN FERIA

Table showing the average price for Bovino and Porcino in 1987 and 1988.

NOTA: El precio de cierre de las reuniones de la Feria de Ganados incluye los gastos de Feria. El precio promedio es ponderado. Las cifras del 88 abarcan hasta la reunión número 47 del 23 de noviembre. Los datos fueron suministrados por Samuel Durango de la Feria de Ganados de Medellín.

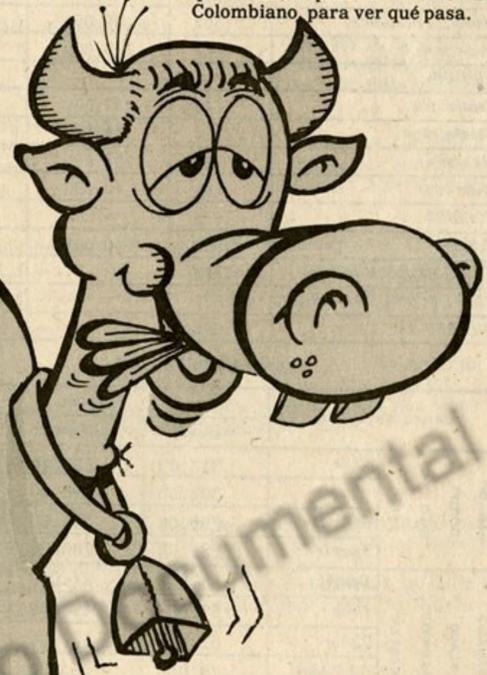
LAS CIFRAS DEL DANE EN 1987

Table showing price variations for Res and Cerdo in 1987 by month.

Table showing price variations for Res and Cerdo in 1988 by month.

NOTA: las variaciones corresponden a las alzadas y bajas de precio con relación al mes inmediatamente anterior. Las observaciones de precios, en Medellín, se realizan durante los primeros quince días de cada mes.

Los datos fueron suministrados por Juan Esteban Franco del DANE.



ción al diciembre anterior. Los mayores precios del kilo en pie, en Feria, se observan en mayo y se reflejan a finales de junio en nuestro chequeo.

En lo que se refiere a la carne de cerdo (con un pequeño desfase, en 1987) los precios tope en Feria también coinciden con los de la observación de EL COLOMBIANO.

Al comparar las máximas alzadas y bajas del precio en Feria y los registrados por el DANE, en carne de res hay coincidencia. Pero en la carne de cerdo, no siempre se da. En 1987, por ejemplo, los menores precios de Feria se registran en mayo; y para el estudio del DANE, en febrero.

¿HAY EQUILIBRIO?

Se ha aceptado tradicionalmente un equilibrio entre el precio del kilo en pie de ganado gordo y el de la libra para el consumidor final. Tanteamos algunos casos de los dos últimos años. Los picos, altos y bajos, y observamos cosas como éstas.

En 1987:

El máximo precio en Feria de bovino macho fue de \$286.66, kilo en pie (en mayo). Mirando nuestro chequeo más cercano a la fecha, el precio promedio de la tabla era \$394.71 la libra. En las observaciones del Dane, en el mismo mes, \$389.97 (res sin hueso, de primera) y \$286.28 (res sin hueso, de segunda).

El mínimo precio en Feria de bovino macho fue de \$213.98, kilo en pie, en enero. La libra de tabla, en nuestro chequeo de ese mes estaba a \$334.29. Y, para el DANE, a \$333.03 (res sin hueso, de primera) y \$229.37 (sin hueso de segunda).

En 1988:

El mayor precio en Feria, para el kilo en pie de bovino macho era \$305.40, en mayo. La libra de tabla en nuestra observación estaba a \$439.29. Y, en el estudio del DANE a \$430.61 (res sin hueso, de primera) y \$300.11 (sin hueso, de segunda).

El menor precio en Feria, para el kilo en pie del bovino macho fue \$257.79, en enero. En nuestro chequeo registrábamos la libra de tabla a \$390. Y para el Dane los precios eran \$393.18 (res sin hueso, de primera) y \$279.03 (sin hueso de, segunda).

Aunque se trata de calidades de carne diferentes, que no pueden compararse como un todo, vemos, sin embargo que, en los mayores y en los menores precios el mentado equilibrio "kilo en pie-libra al consumidor final" se percibe un poco en la carne de res sin hueso, de segunda; pero por ningún lado, en lo que respecta a las pulpas de primera (tabla, res sin hueso de primera), que tienen diferencias de más de cien pesos.

Bueno. Y si observamos el precio promedio (ponderado) del kilo en pie, de bovino macho -en Feria-, en 1987 y en 1988 (hasta noviembre) y de la libra de de tabla en los expendios (chequeo de El Colombiano), vemos que el primero subió \$27.14 y el segundo \$49.80. Pequeña pero significativa diferencia.

De la Feria al expendio

VAIVEN DE PRECIOS

Es un hecho. No hay la mínima estabilidad en el precio de la carne. Los datos de la Feria de Ganados de Medellín (kilo en pie) y chequeos del DANE (libra, en cortes al consumidor final) lo demuestran. En la observación de precios de El Colombiano, en siete puntos de venta- y teniendo en cuenta veinte chequeos realizados entre enero de 1987 y noviembre de 1988 (con un intervalo de, máximo, dos meses), registramos sólo 4 tendencias a la baja en la tabla -que es pulpa de primera- (todas ellas, entre julio y septiembre), la mayor de ellas del -3.6%.

En el tocino hay muchas más bajas -un total de diez, y en meses saltones-, la más destacada del -5.3%.

En cuanto a alzadas, las campeonas fueron: en la tabla, el 9.9% (en 1987); en el tocino, 22.2% (en 1988).

En las observaciones del DANE (de los meses seleccionados en los dos años), que contemplan un rango más amplio de calidades de carnes, encontramos 3 tendencias a la baja, en la de res sin hueso -de primera y segunda- (la mayor, del -0.84%), y cuatro en la de cerdo (la mayor del -2.30%). Y las alzadas más considerables del 11.81%, en carne de res sin hueso -de segunda-, y del 6.61% en la de cerdo sin hueso.

OFERTA Y PRECIO

En la Feria de Ganados de Medellín -en 1987 y 1988-, el bovino alcanza sus mayores precios en mayo y los más bajos en enero. El cerdo, se encarama a las nubes en noviembre y diciembre y anda cabisbajo en abril y mayo. Pero ¿bajan los precios de la carne en la Feria, cuando hay más oferta de ganado? ¿Suben cuando ésta se mengua?

En el bovino el mínimo precio del año en Feria, si corresponde a la época de mayor oferta, con excepción de las hembras, en 1988, que alcanza el nivel más bajo, en precios en enero, pero protagoniza en noviembre los más altos índices

de ingreso. Los precios más elevados los tiene en mayo y la menor oferta es durante los meses de abril y mayo (para el macho, en el 87, en julio).

En lo que respecta al ganado porcino hay menos acuerdo. En 1987 alcanza el precio más bajo en mayo, cerca de los días de la menor oferta. La máxima encaramada la protagoniza precisamente cuando hay mayor oferta, al cerrar el año. Sin embargo, en 1988 el bajo precio y la máxima oferta si están cercanas -mayo y abril-. Y mientras el mayor precio corresponde a noviembre, la oferta mínima es en agosto. Claro que para las fiestas de

diciembre aumenta la demanda de carne de cerdo pero, de todas formas, la relación oferta-precio se ve más pareja en el ganado gordo.

DE LA FERIA AL EXPENDIO

Una cosa es el precio de la carne en la Feria de Ganados y otra, el que asume el consumidor final.

En 1987 y 1988, los menores precios del kilo en pie de ganado gordo registrados en la Feria de Medellín, en enero, coinciden con los más bajos, para el consumidor final, encontrados en los dos años, en una de las variedades de carne -tabla-, en los chequeos de El Colombiano. Sin embargo, estos últimos experimentan alza con rela-